

José Antonio Perera (PSOE-Telde) rechaza las lecciones que ofrece Guillermo Reyes sobre honestidad política y le recuerda que es un imputado por un caso grave de corrupción

miércoles, 23 de diciembre de 2009

Tras recordar que dejará la política activa en 2011, garantiza a los ciudadanos que «hasta el último instante estaré combatiendo con todas mis fuerzas contra la corrupción, contra el choricero y contra una forma de entender la política en la que todo vale»;

SB-Noticias.- José Antonio Perera, concejal de Urbanismo y Vivienda de Telde, asegura que el gobierno municipal actual sigue en la primera trinchera contra la corrupción, en este caso limpiando y resolviendo el tremendo daño que el anterior equipo de gobierno realizó a la ciudad y añade que todos los que forman el gobierno local realizan su labor tranquilos y con la seguridad en el trabajo que se está haciendo porque es radicalmente diferente a la impunidad con la que se movían en la etapa anterior.

El dirigente socialista reflexiona sobre la lentitud con la que se mueve el proceso judicial por el caso Faycan, teniendo en cuenta el hecho de que en muchos foros se llegara a calificar estos escándalos como superior al de Marbella y toda vez que otros escándalos de corrupción en Canarias avanzan hacia su resolución a mayor velocidad, como por ejemplo el caso Unión en Lanzarote, y explica que puede que tenga que ver con la extraordinaria profundidad que alcanzó una trama que saqueó Telde aprovechándose de la posición de poder que ostentaban los anteriores dirigentes de gobierno municipal.

Recuerda que por el gobierno local pasaron unas personas que se dedicaron a beneficiarse del cargo que ostentaban, defraudando a quienes les votaron, en este sentido, advierte que según la información que le solicitan, en lo referido a las áreas de Urbanismo y Contratación donde se están dilucidando todos estos aspectos, el retraso en el esclarecimiento del caso tiene que ver con la maraña y enraizamiento que llegó a tener toda la trama que estaba orquestada en torno a anteriores dirigentes del consistorio que además del caso Faycan enraizó con el caso Doramas que también alcanzó de lleno al gobierno anterior.

José Antonio Perera incide en que sin duda este puede ser el factor clave que conduce a la tardanza en la resolución este escándalo de corrupción de magnitudes gigantescas que saqueó el ayuntamiento de Telde, aunque cabe reconocer que el hecho de que se dilate en el tiempo desespera porque además opina que la mejor justicia es aquella que se ejecuta a tiempo, aunque no por ello pierda la confianza en el estamento judicial.

Desde su punto de vista, hay que hacer un extraordinario esfuerzo permanente en recordar que no es lo mismo pasar por el juzgado por un asunto trivial, que estar imputado por casos de corrupción, sobre todo cuando hay una investigación judicial de por medio, ya que señala que desde diferentes sectores cercanos al anterior grupo de gobierno se trata de mezclar todo para que parezca el caso Faycan una nimiedad, tratando de minimizar los efectos de quienes han estado y están implicados en casos de corrupción graves, tratando además de meter a todo el mundo en el mismo saco, lo que ayuda que la instrucción de este caso se dilate en el tiempo, por lo que hay que insistir con claridad y marcar una frontera nítida, diáfana y clara en el sentido de que hay una serie de casos de corrupción en donde están implicados dirigentes políticos que usaban el ayuntamiento para meter la mano en el cajón y aprovecharse del poder, al tiempo que beneficiar a personas de su entorno mediante ese poder, así como otra serie de incidencias que pertenecen al ámbito administrativo, que desde luego no tienen nada que ver con Faycan, y que por ello hay que deslindar con claridad.

El concejal de Urbanismo avanza que va a dejar el mundo de la política cuando acabe este mandato en 2011, pero garantiza a los ciudadanos que hasta el último día va a estar combatiendo con todas sus fuerzas contra la corrupción, contra el choricero y contra una forma de entender la política en la que todo vale, al tiempo que rechaza con firmeza las lecciones que ofrecen «los chorizos» sobre la honestidad política.

En este sentido, recuerda que Guillermo Reyes es una persona que está imputada en el caso Doramas, por tanto no puede hacer otra cosa más digna que presentar su dimisión y sin embargo sigue sosteniendo en los medios una honestidad que para nada la tiene, ya que se trata de un imputado en un caso de corrupción política y no por una cuestión administrativa.

Perera explica que Reyes dirigió un departamento en el que su jefe de servicios y mano derecha no se sabe cuántas imputaciones tiene, ya que aparece prácticamente en todos los escándalos que ha habido en Telde en los últimos años y que como mínimo, por decencia, por haber permitido que todo esto ocurriera y por no saber vigilar, tendría que marcharse, pero no lo hace porque no tiene decencia ni honorabilidad, porque para alcanzar un mínimo de honestidad tendría que demitir al menos 18.000 veces.